

la Burguesía contra el Proletariado. Semejante "Democracia" la rechaza el proletariado que ha luchado y debe luchar contra este orden de cosas, que no es más que la legalización de su miseria.

Pero no insistamos más en esto. Uno de los propósitos de este Artículo, además de denunciar esta nueva farsa del Gobierno, es la de condenar categóricamente la actitud de la CTV.

La función de este organismo sindical, que se empeña en presentarse como gran defensor de los intereses de la Clase Obrera, pero que en el fondo, no es más que un organismo más del Estado, fué tan espectacular como condenable. La CTV se puso a la cabeza de ese movimiento ^{de defensa nacional} con las frases altisonantes de un González Navarro; realizó un mitin de protesta en el "Nuevo Circo" para demostrarle a Leóni que la Clase Obrera estaba con él.

La violencia de Carlos Andrés Pérez se quedó corta frente al histerismo nacionalista de la CTV. Ya no era aliarse con Florencio Gómez y hacer de los obreros carne de cañón de los capitalistas; uno, yendo más lejos, había ~~de~~ dejar ese asunto en manos de estos últimos. Así la masacre sería más honrosa.

Realmente su "nacionalismo" no conoce límites; Venezuela está por encima de todo. ¿Y que es Venezuela para un obrero? Absolutamente nada. ¡Perdón! es algo... es un lugar donde se le explota, se le condena a la miseria, donde se le reprime cada vez que clama por justicia, donde deambulan por las calles, tratando de no morir de hambre; son libres, si; son libres de morir de donde mejor quieran.

Marx dijo muchas veces, que los obreros no tienen patria. Su única patria en todo caso, es la humanidad entera. Defender a Venezuela no es más que defender los intereses de la Burguesía nacional; defender el bistec de los gobernantes de turno. Las guerras mundiales son una prueba evidente de lo que significa defender la Patria. Una vez terminada ésta, los países victoriosos se reparten el banquete. Pero; ¿que le dan a los obreros? Sólo miseria y más miseria. Cuando piden comida, le obligan a esperar la muerte; y si protesta, en recompensa a sus sacrificios y gran patriotismo, le dan plomo.

El Gobierno necesitaba el apoyo de las masas, y la CTV se encargó de dárselo incondicionalmente. En ese sentido, cumplió muy bien su misión. No está lejos el día en que un delegado de esta central sindical recibe la "orden del Libertador" por su gran labor en pro de Venezuela.

A través de los años, esta central ha venido incubiendo su verdadera cara. Defender los intereses de la Clase Obrera, significa para ella, traicionarlos sistemáticamente, o mejor dicho, no los traiciona por el hecho de que nunca los ha defendido. Conflicto tras conflicto, año tras año, su labor ha consistido en controlar a la clase, impedirle toda protesta violenta contra los patronos, porque eso era subvertir el orden público. Pero; ¿que puede importarle a los obreros mantener este orden que los mantiene en la miseria? Es evidente que esto no les importa, pero a la CTV sí le importa, porque esa es su verdadera misión, la de ser una sucursal del estado burgués, cuya tarea, como ya dije, es impedir toda acción independiente de la clase, convenciendo, a través de un propaganda de millones de Bs, que los problemas se arreglan en una mesa de discusiones, cuando el proletariado ha sufrido las consecuencias de semejantes remedios.

Para ellos, debe existir la armonía entre los obreros y los patronos, entre la burguesía y la clase obrera. Juntos, deben buscar un mundo mejor, deben unir sus esfuerzos con el fin